

T2: E4 LA TIERRA PROMETIDA NO ES

LO QUE PENSAMOS

John Hewlett, Executive Pastor

Éxodo 33: 12-17

2 de mayo de 2021

EXODUS

¹² Moisés le dijo al Señor: —Tú insistes en que yo debo guiar a este pueblo, pero no me has dicho a quién enviarás conmigo. También me has dicho que soy tu amigo y que cuento con tu favor. ¹³ Pues si realmente es así, dime qué quieres que haga. Así sabré que en verdad cuento con tu favor. Ten presente que los israelitas son tu pueblo. ¹⁴ —Yo mismo iré contigo y te daré descanso —respondió el Señor. ¹⁵ —O vas con todos nosotros —replicó Moisés—, o mejor no nos hagas salir de aquí. ¹⁶ Si no vienes con nosotros, ¿cómo vamos a saber, tu pueblo y yo, que contamos con tu favor? ¿En qué seríamos diferentes de los demás pueblos de la tierra? ¹⁷ —Está bien, haré lo que me pides —le dijo el Señor a Moisés—, pues cuentas con mi favor y te considero mi amigo.

notas

DOS VISTAS DE LA _____

ISRAELITAS: LA TIERRA PROMETIDA ES UN _____

MOISÉS: LA TIERRA PROMETIDA ES UNA _____

DOS VISTAS DE LA _____

LA PUERTA ESTÁ CERRADA DESDE EL LADO DE _____

LA PUERTA ESTÁ CERRADA DE _____ LADO



LLENE SU TARJETA DE CONEXIÓN
Escanee el código QR para comenzar.

¡OBTENGA MÁS DEL MENSAJE!
Acceda a recursos de sermones,
podcasts y más desde nuestro sitio web.

 **VRBC.net/sermons**

éxodo

T2: E4 - La tierra prometida no es lo que pensamos

Éxodo 33: 12-17

¡Buenos días a todos y bienvenidos a la Serie Finale of Exodus!

Después de seguir a los israelitas a través del libro del Éxodo durante toda la primavera, finalmente llegamos al final de su viaje.

Estuvieron en Egipto durante 430 años antes de que Dios los rescatara, y aunque algunos de ustedes pueden sentir que han pasado 430 años desde que comenzamos a pasar por Éxodo, en realidad solo han pasado 14 semanas.

Y hoy, lo estamos terminando todo.

Si conoce la historia general de los israelitas, podría pensar que este último sermón sería sobre ellos entrando en la Tierra Prometida.

Después de todo, Dios ha hecho la promesa de rescatarlos de la esclavitud y llevarlos a una tierra que fluye leche y miel, ¿verdad?

Bueno, si piensas eso, en parte tienes razón.

Pero lo que vamos a descubrir hoy es que la Tierra Prometida no es exactamente lo que pensamos.

Miremos juntos Éxodo 33. Leeré comenzando en el versículo 12: Escuchen la palabra del Señor.

Moisés le dijo al Señor: "Me has estado diciendo:" Dirige a este pueblo ", pero no me has dicho a quién enviarás conmigo.

Usted ha dicho: "Te conozco por tu nombre y has hallado gracia conmigo". 13 Si estás complacido conmigo, enséñame tus caminos para que pueda conocerte y seguir encontrando gracia contigo.

Recuerda que esta nación es tu pueblo ".

14 El Señor respondió: "Mi presencia irá contigo y te haré descansar".

15 Entonces Moisés le dijo: "Si tu presencia no va con nosotros, no nos envíes de aquí.

16 ¿Cómo sabrá alguien que estás complacido conmigo y con tu pueblo, a menos que vayas con nosotros?

¿Qué más nos distinguirá a mí y a tu gente de todas las demás personas sobre la faz de la tierra? "

17 Y el Señor le dijo a Moisés: "Haré exactamente lo que me has pedido, porque estoy complacido contigo y te conozco por tu nombre".

Que Dios bendiga la lectura de su palabra.

Tener hijos es una experiencia increíble.

Quiero decir, ¡aprendes todo tipo de cosas!

- Por ejemplo, aprende que es posible pasar cuatro meses sin dormir toda la noche sin despertarse.
- No solo eso, ¡aprendes que pasar cuatro meses sin despertarte toda la noche puede convertirte en una persona amargada y desagradable!
- ¡Aprende que una de las experiencias más dolorosas que conoce el hombre es pisar un Lego descalzo!

Uno de los fenómenos más interesantes que aprendí como padre es algo llamado "audición selectiva".

¿Sabes sobre esto?

A mis dos hijos les diagnosticaron esta enfermedad a una edad temprana.

Quiero decir, podían oírnos a Johanna y a mí susurrar sobre helado a 100 metros de distancia, pero de alguna manera no podían oírnos hablar de platos si todos estábamos sentados alrededor de la misma mesa.

Fue increíble, ¡de verdad!

Y la verdad es que a todos nos aflige la audición selectiva a veces, ¿no es así?

No siempre somos buenos para ver el panorama completo.

A veces nos enfocamos tanto en una parte del paisaje que nos perdemos por completo algo más.

Extrañamos el bosque por los árboles, por así decirlo.

Los israelitas definitivamente estaban afligidos por la audición selectiva.

En lo que respecta a la Tierra Prometida, no escucharon toda la historia.

No vieron la imagen completa.

Y en el pasaje de hoy, Moisés nos ayudará a ver la Tierra Prometida con más claridad.

Así que esta mañana, veremos Dos vistas de la tierra prometida.

Primero, veremos el punto de vista de los israelitas, luego veremos el punto de vista de Moisés.

¿Fresco?

Bien, desde el punto de vista de los israelitas: La Tierra Prometida es un LUGAR.

Si le preguntaras al israelita promedio durante el tiempo del Éxodo qué era la Tierra Prometida, hablarían sobre un lugar.

Hablarían de la tierra que Dios prometió a sus antepasados.

Y no cualquier tierra... sino una tierra hermosa, rica en recursos.

Una tierra que "fluye leche y miel".

Ahora, ¿por qué pensaron eso?

¡Porque eso es lo que Dios les había prometido!

Regresemos y veamos algunas de las promesas de Dios:

- ¿Recuerdas a Moisés y la zarza ardiente en Éxodo 3?

“El SEÑOR dijo: 'Ciertamente he visto la miseria de mi pueblo en Egipto ... Por eso he descendido para rescatarlos de la mano de los egipcios y para sacarlos de esa tierra a una tierra buena y espaciosa, una tierra

que fluye leche y miel '... Y Dios dijo:' Yo estaré contigo '''Éxodo 3: 7-12.

No se preocupe por esa parte bloqueada, probablemente no sea importante, ¿verdad?

¡Dios les ha prometido un LUGAR!

Que fluye con leche helada para sus Oreos y miel dulce para sus galletas.

¿Estás conmigo?

- Unos capítulos después, Dios le da a Moisés un mensaje para los israelitas.

Él dice: “Por lo tanto, di a los israelitas: 'Yo soy el SEÑOR y los sacaré del yugo de los egipcios ... los tomaré como mi propio pueblo y seré su Dios ... y los traeré

a la tierra que juré con mano levantada que se la daría a Abraham, a Isaac y a Jacob ".

Éxodo 6: 6-8.

Nuevamente, no se preocupe por la parte bloqueada.

Mire, Dios les está dando la tierra ... ¡un lugar!

- Y no comenzó con Moisés ... comenzó siglos antes con Abraham.

Mira Génesis 17: "Toda la tierra de Canaán, donde ahora eres extranjero, te la daré como posesión eterna a ti ya tu descendencia después de ti;

y yo seré su Dios ".

Génesis 17: 8

¿Entiendes la imagen?

Desde el punto de vista de los israelitas, ¡la Tierra Prometida es un LUGAR!

Un lugar asombroso.

Donde todos sus problemas desaparecerían.

Donde sus circunstancias siempre serían exactamente como las querían.

Pero si ha estado prestando atención a esta serie, sabrá que hay un problema ... es posible que hayan escapado de Egipto, pero sus problemas no han desaparecido.

¡Lejos de ahí!

- ¿Recuerda la primera vez que salieron de Egipto y llegaron al Mar Rojo y se encontraron atrapados entre el agua y el ejército egipcio?

Y toda la gente comenzó a asustarse y dijo: "¿Fue porque no había tumbas en Egipto que nos trajiste aquí para morir?"

- ¿Y luego Dios los rescata milagrosamente a través del agua, y solo unos días después tienen hambre y sed y acusan a Moisés y Aarón de llevarlos al desierto para matarlos de hambre?
- Y luego Dios milagrosamente proporciona agua para beber y maná para comer, y un poco más tarde, cuando están en el monte Sinaí, la gente se impacienta tanto que convence a Aarón de que los convierta en un ídolo de un becerro de oro.

¿Entiendes la imagen?

Se les ha prometido un lugar.

Un lugar asombroso donde sus circunstancias se alinearían perfectamente.

Pero claramente todavía no están en la Tierra Prometida, porque si lo estuvieran, las cosas no serían así.

Cuando era más joven, vi un musical llamado West Side Story.

Y en este musical, hay un hermoso dueto llamado "Somewhere", que es cantado por los dos protagonistas ... un joven llamado Tony y una joven llamada Maria.

Tony está en una pandilla en Nueva York y el hermano de María está en una pandilla rival.

Las probabilidades están en su contra, pero se enamoran.

Y no pueden estar juntos en este momento, pero cantan estas hermosas letras:

Hay un lugar para nosotros

En algún lugar, un lugar para nosotros

Y luego el coro ...

Algún día, en algún lugar encontraremos una nueva forma de vida

Encontraremos una manera de perdonar

En algún lugar

Es una hermosa canción y un hermoso sueño.

Están diciendo, "¡hay una tierra prometida!

Hay un lugar donde seremos felices.

Donde podremos estar juntos".

Cuando nuestros hijos eran pequeños, algo me recordó al musical y decidimos verlo en una noche de cine familiar.

El único problema es que todo lo que recordaba era esa canción.

No recordaba que la trama esté basada en Romeo y Julieta.

Y que al final, Tony recibe un disparo y muere en los brazos de María.

Mis hijos estaban TAN ENOJADOS !!!!!!!

Me pregunto si así es como se sintieron los israelitas.

Su sueño de la Tierra Prometida se derrumbaba a su alrededor en medio del desierto.

¿Alguna vez te has sentido así?

“Dios, cuando decidí seguirte, pensé que se suponía que iba a hacer las cosas más fáciles.

Pensé que se suponía que todas mis circunstancias funcionarían.

Pensé que se suponía que mi familia debía mantenerse sana.

Pensé que se suponía que debía mantener mi trabajo.

Pensé que se suponía que mis hijos prosperarían.

Pensé que no se suponía que tuviéramos pandemias.

¡¿Pensé que me ibas a llevar a la Tierra Prometida !? ”

Es muy tentador pensar que la Tierra Prometida es un lugar.

Que mejorar nuestras circunstancias nos traerá verdadera felicidad.

"Si pudiera tener esto ... Si pudiera lograr este objetivo ... si pudiera solucionar este problema ... entonces sería feliz".

Pero de alguna manera, siempre parece estar fuera de su alcance.

Pero, afortunadamente, Moisés nos ayudará a ver una visión diferente de la Tierra Prometida.

Y para Moisés: La Tierra Prometida es una PRESENCIA.

Mire Éxodo 33. La gente se está preparando para dejar el monte.

Sinaí y Moisés se acercan a Dios y le dicen:

Si estás complacido conmigo, enséñame tus caminos para que pueda conocerte y continuar encontrando el favor contigo.

Recuerda que esta nación es tu pueblo.

Éxodo 33:13

Moisés no pide mejores circunstancias.

No le pide a Dios que lo ponga en el próximo vuelo a Canaán.

No, él dice, "enséñame tus caminos para que pueda conocerte".

La máxima prioridad de Moisés no son sus circunstancias ... es su relación con Dios.

Y no es solo para él ... es para toda la nación ... Dios, "recuerda que esta nación es tu pueblo".

Y luego, en los versículos 15 y 16, Moisés hace lo que creo que es una de las peticiones más asombrosas, más perspicaces y más llenas de fe de todas las Escrituras.

Échale un vistazo:

Entonces Moisés le dijo: "Si tu Presencia no va con nosotros, no nos envíes de aquí.

¿Cómo sabrá alguien que estás complacido conmigo y con tu gente a menos que vayas con nosotros?

¿Qué más nos distinguirá a mí y a tu gente de todas las demás personas sobre la faz de la tierra? "

Éxodo 33: 15-16

Esto es tan hermoso para mí.

Muy poderoso.

Moisés está en el desierto, en presencia de Dios en el monte.

Sinaí.

Y ahora, ante la perspectiva de ir a la Tierra Prometida (lugar) sin la presencia de Dios, Moisés dice: "Prefiero quedarme en el desierto para siempre que ir a una tierra que fluye leche y miel sin ti".

Moisés sabía que la Tierra Prometida no era solo un lugar ... era una persona.

Como dice la autora Ruth Haley Barton, "Para Moisés, la presencia de Dios era la Tierra Prometida".

Y eso significa que ningún lugar ... no importa cuánta leche y miel haya ... realmente podría ser la Tierra Prometida a menos que la presencia de Dios estuviera allí.

Una de las bendiciones de ser pastor es que puedes ser parte de muchas bodas.

Y es muy divertido compartir ese día tan especial con la pareja y sus familias.

Imagínese conmigo por un minuto, una mujer joven que ha estado planeando su boda durante meses.

Ha estado soñando con este día desde que era una niña y ha estado trabajando muy duro para asegurarse de que todo sea perfecto.

- Se elige el lugar: la ceremonia será al atardecer en un día de 75 grados con vista al océano.
- Se elige el menú: salmón a la parrilla servido sobre una cama de risotto
- Se elige la alianza: es la alianza más buscada en un área de tres estados.

Suena increíble, ¿verdad?

Bueno, sigue escuchando ... digamos que llega el gran día ... los invitados están sentados, el salmón a la parrilla, la banda está lista para tocar, la novia camina por el pasillo y allí en el altar ... no hay novio.

Y la novia dice: "Está bien, el coordinador de bodas me dijo que algunas cosas menores probablemente saldrían mal".

¡No es gran cosa, sigamos adelante! "

¿Ella tiene razón?

¡No!

¡Por supuesto que no!

Porque no importa cuán genial sea el lugar, no importa cuán delicioso sea el salmón, ¡una boda no es una boda sin alguien con quien casarse!

Eso es lo que Moisés está diciendo aquí.

Él está diciendo: "¡Todas las grandes circunstancias del mundo nunca pueden satisfacerse sin tu presencia!

Dios, si no te tenemos a ti ... si no tenemos tu presencia, Canaán no será la Tierra Prometida después de todo.

La verdadera tierra prometida está dondequiera que estés ".

Dios debe haber estado muy complacido con esta solicitud.

Debido a que su plan desde el principio no era enviar a los israelitas a un lugar agradable ... era ser su Dios.

Estar en relación con ellos.

¿Recuerda esos versículos que vimos antes?

¿Los de la tierra prometida?

Miremos de nuevo, pero esta vez, eliminemos las obstrucciones de nuestra vista.

Quitemos esos pilares del camino:

- Éxodo 3: “El SEÑOR dijo: 'Ciertamente he visto la miseria de mi pueblo en Egipto ... Así que he descendido para rescatarlos de la mano de los egipcios y para llevarlos de esa tierra a un lugar espacioso y bueno.

tierra, una tierra que fluye leche y miel '... Y Dios dijo: ' Yo estaré contigo '”Éxodo 3: 7-12.

- Éxodo 6: “Por tanto, díles a los israelitas: 'Yo soy el SEÑOR y los sacaré del yugo de los egipcios ... los tomaré como mi propio pueblo y seré su Dios ...

a la tierra que juré con la mano levantada que daría a Abraham, a Isaac y a Jacob ”.

Éxodo 6: 6-8.

- Génesis 17: “Toda la tierra de Canaán, donde ahora eres extranjero, te la daré como posesión eterna a ti ya tu descendencia después de ti;

y yo seré su Dios ”.

Génesis 17: 8

La Tierra Prometida nunca tuvo la intención de ser solo un lugar ... es una presencia.

Es una relación con Aquel que puede hacer que en cualquier lugar seamos la tierra prometida.

Ahora bien, la verdad es que Dios en realidad estaba guiando a los israelitas a un lugar.

¡Y tan a menudo, él cambia nuestras circunstancias para mejor!

Pero tan maravilloso como es cuando convierte nuestro duelo en baile ... tan asombroso como cuando llueve maná del cielo ... el verdadero regalo es su presencia.

En Juan 6, Jesús está hablando con algunas de las personas que estaban allí cuando alimentó milagrosamente a los cinco mil con cinco panes y dos pescados.

Comenzaron a hablar de cómo en Éxodo Dios les dio a los israelitas maná para comer... pan del cielo.

Y Jesús dice que soy el pan de vida.

El que a mí viene, nunca tendrá hambre, y el que en mí cree, nunca tendrá sed.

Jesús dice "no se trata del pan ... ¡Soy lo que realmente necesitas!"

¡Mi presencia es lo que estás buscando! "

Me encanta la forma en que Ruth Haley Barton dice esto.

Ella dice: "¿Podría ser que la tierra prometida se trata menos de un destino ... y más de una forma de vida ... que nos permite adorar y amar a Dios plenamente?"

¿Es la tierra que fluye leche y miel una metáfora de esta forma de vida que es buena y satisfactoria y te permite estar con Dios?

¿Es posible haber encontrado a Dios tan ricamente que no importa para qué estemos trabajando aquí en esta tierra, sabemos que ya tenemos lo que más profundamente queremos: la presencia de Dios? "

¿No quieres vivir de esa manera?

¡Hombre, lo hago!

Pero a veces, se siente como si la puerta de la Tierra Prometida estuviera cerrada.

Como si estuviéramos girando la perilla, sacudiendo la puerta, pero simplemente no podemos entrar.

Es posible que hayas escuchado a Larry contar la historia de hace muchos años cuando él y yo fuimos a la casa del lago de un amigo para hacer una planificación a largo plazo.

Y cuando llegamos y fuimos a abrir la puerta, nos dimos cuenta de que la llave estaba en Coppell.

Y así pasamos la tarde haciendo nuestra planificación en el camino de entrada.

A veces se siente así, ¿no?

Estamos cerca de la Tierra Prometida, estamos cerca de la Presencia de Dios, pero no podemos entrar ... la puerta está cerrada.

Pero la pregunta es, ¿de qué lado está cerrada la puerta?

Dos vistas de la puerta

Nuestro primer pensamiento es que la puerta está cerrada desde el lado de DIOS

Algunos de nosotros asumimos que este es el caso, porque después de todo, somos pecadores.

Estaban rotos.

¡Nos hemos equivocado tantas veces que merecemos estar fuera de la presencia de Dios!

¡Tiene sentido que la puerta esté cerrada por el lado de Dios!

Otros de nosotros no estamos tan preocupados por nuestro pecado, pero pensamos que Dios, si es que existe, está ocupado con otras cosas y está tan lejos que nunca podemos acceder a su presencia.

De cualquier manera, asumimos que la puerta está cerrada por el lado de Dios y vivimos nuestras vidas sentados en el camino de entrada en lugar de entrar a la casa.

Pero, ¿qué pasa si la puerta no está cerrada del lado de Dios en absoluto?

¿Qué pasa si somos como el tipo que guardó las llaves en su auto y se siente frustrado porque está a punto de llover y todas sus ventanas están cerradas?

¿Qué pasa si la puerta está cerrada desde NUESTRO lado?

Volvamos al pasaje por un minuto.

Moisés le pide a Dios que envíe su Presencia con ellos, y mira cómo responde:

Verso 14: Mi Presencia irá contigo y te haré descansar.

Y luego, un poco más en el versículo 17: Y el SEÑOR le dijo a Moisés: "Haré exactamente lo que me has pedido, porque estoy complacido contigo y te conozco por tu nombre".

Moisés le pide a Dios que lo bendiga a él y al pueblo con su presencia.

Y en su gracia, Dios dice: "Lo haré.

Haré lo que me pediste ".

No se lo merecían, ¿verdad?

Recuerde, esto es justo después de la debacle del becerro de oro.

Se merecían la ausencia de Dios.

El juicio de Dios.

Pero debido a su gracia y a la petición fiel y humilde de Moisés, Dios les dio el regalo de su presencia.

Y por gracia, ese mismo regalo está disponible para nosotros.

A lo largo del Antiguo Testamento, la presencia manifiesta de Dios solo estaba disponible para ciertas personas en ciertos momentos en ciertos lugares.

Se le apareció a Abraham en Génesis.

Se apareció a Moisés en la Zarza Ardiente y en el monte.

Sinaí.

Y luego, se dijo que su presencia estaba en el Lugar Santísimo dentro del Tabernáculo, y más tarde en el Templo, pero estaba detrás de un velo espeso.

La gente podía ver el Tabernáculo o el Templo, pero estaban bloqueados.

No podían entrar al Lugar Santísimo y experimentar la Presencia de Dios por sí mismos.

Solo el sumo sacerdote podía entrar al Lugar Santísimo, y solo un día al año.

Pero cuando vino Jesús, ¡todo cambió!

¿Recuerdas lo que pasó cuando Jesús murió en la cruz?

El evangelio de Mateo dice que en el momento en que Jesús murió, "la cortina del templo se rasgó en dos de arriba a abajo".

Fue como si Dios bajara del cielo con ambas manos y agarrara la cortina que separaba a las personas de su Presencia y simplemente la rasgara, diciendo, "nunca más mi Presencia se cerrará.

Los hombres y mujeres ya no desearán estar en mi presencia, sino que serán reprimidos.

Jesús ha pagado el precio y ahora por fe cada lugar puede ser el Lugar Santísimo.

Cada lugar puede ser la Tierra Prometida, porque yo estoy aquí ".

El escritor de Hebreos lo dice así: Por tanto, hermanos y hermanas, ya que tenemos confianza para entrar al Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por un camino nuevo y vivo abierto para nosotros a través de la cortina, es decir, su cuerpo ...

acerquémonos a Dios.

(Hebreos 10: 19-22)

Amigos, por la gracia de nuestro Señor Jesucristo y por su sacrificio, ustedes y yo podemos vivir todos nuestros días a través de la fe en la Tierra Prometida de su presencia.

Cuando todo va a nuestra manera y cuando nada va a nuestra manera.

Independientemente de dónde estemos físicamente, podemos vivir todos nuestros días en la Presencia del Señor.

Entonces, si la puerta no está cerrada desde el lado de Dios, ¿qué es lo que nos impide entrar?

AW Tozer habla de esta cuestión en su fantástico libro "La búsqueda de Dios".

Explica que nuestra dificultad para experimentar la presencia de Dios ... nuestra dificultad para verlo proviene de "la ceguera de nuestro corazón natural y la implacable ubicuidad de las cosas visibles".

Qué frase tan fantástica ... la implacable ubicuidad de las cosas visibles.

En otras palabras, ¡hay tantas cosas que nos distraen de la presencia de Dios!

¡Las cosas visibles que compiten por nuestra atención son implacables!

Y cuando combinas eso con un corazón como el mío, se distrae fácilmente.

Se balancea fácilmente.

Y, francamente, bastante egocéntrico ... ¡Puedo pasar gran parte de mi tiempo sentada en el camino de entrada cuando la puerta de la casa del lago está abierta de par en par!

Entonces, ¿qué hacemos con esto?

¿Cuál es la comida para llevar?

Abre la puerta y entra.

- Abra la puerta confesando sus pecados y recibiendo su perdón
- Abra la puerta reorganizando su horario para que pueda pasar tiempo buscando al Señor en las Escrituras y en la oración.
- Abra la puerta tomando sus ojos de sus circunstancias y fijándolos en Jesús.

Amigos, ¡el telón se partió en dos!

¡La Tierra Prometida de la Presencia de Dios está disponible para todos, sin importar dónde se encuentre!

Así que abre la puerta ... y entra.

Una mañana, hace varios años, salí a correr una mañana al amanecer.

Fue una de esas hermosas mañanas después de que llueve la noche anterior y todavía hay algunas nubes dispersas en el cielo.

Mientras corría, había algunas rayas de color naranja y púrpura en el cielo frente a mí y estaba disfrutando de la belleza de la mañana, cuando de repente me di cuenta de algo ...

Estaba mirando al oeste.

Espera un segundo, ¡el sol no sale por el oeste!

Así que me detuve y me di la vuelta ... y me quedé allí en la acera junto a los campos de fútbol de Wagon Wheel, vi el amanecer más impresionante que he visto en mi vida.

El cielo estaba en llamas de color.

Naranja cerca del horizonte, irradiando rojos, púrpuras y rosas por todo el cielo.

Y pensé para mí mismo... ¡Casi me lo pierdo!

Casi me fui a casa pensando que el amanecer era solo un poco de color en el cielo del oeste.

Queridos amigos ... la Tierra Prometida no es solo un lugar.

No se trata solo de que Dios mejore un poco nuestras circunstancias.

Cuando hace eso, es solo un pequeño reflejo de lo real ... es solo un toque de color en el cielo occidental.

La verdadera Tierra Prometida es la Presencia de Dios.

Es una vida de indescriptible belleza vivida en comunión con Cristo.

Así que amigos, demos la vuelta.

Ora conmigo.